

22558

FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES.

CONCURSO

PARA

LA CATEDRA DE MATERIA MEDICA.



SOBRE LA

MEDICACION SUSTITUTIVA

TESIS

Presentada el 24 de Septiembre.

PARA SER

SOSTENIDA EL DIA QUE DETERMINE EL JURADO

POR:

Adolfo Enrique Peralta,

DOCTOR EN MEDICINA,

Miembro del Consejo de Higiene Pública y Administrador  
de la Vacuna del Centro.



BUENOS AIRES.

IMPRESA DE LA REVISTA.

1859.

FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES.

**CONCURSO**

PARA

**LA CATEDRA DE MATERIA MEDICA.**



SOBRE LA

**MEDICACION SUSTITUTIVA**

**TESIS**

Presentada el 24 de Septiembre

PARA SER

SOSTENIDA EL DIA QUE DETERMINE EL JURI

POR

**Adolfo Enrique Peralta,**

DOCTOR EN MEDICINA,

Miembro del Consejo de Higiene Pública y Administrador  
de la Vacuna del Centro.



**BUENOS AIRES.**

IMPRENTA DE LA REVISTA.

1859.

T 74

MFN 1258

Base Galeno

# JURI DE OPOSICION.

## SEÑORES QUE LO FORMAN:

<i>Presidente</i>	Dr. D. Hilario Almeida, Cirujano Mayor del Ejército.
<i>Vocales</i>	Dr. D. Juan José Montes de Oca, Catedrático de clínica quirúrgica.
“	Dr. D. Teodoro Alvarez, Nosografía quirúrgica
“	Dr. D. José María Bosch, Clínica Médica.
“	Dr. D. Manuel A. Montes de Oca, Anatomía y Fisiología.
“	Dr. D. Nicanor Albarellos, Medicina legal, Patología general y anatomía patológica.
“	Dr. D. Mauricio Gonzalez Catan } (1)
“	Dr. D. Pedro Diaz de Vivar }
“	Dr. D. José P. Lucena, Secretario.

## CANDIDATOS.

Dr. D. Luis Gomez.

(1) Estos dos Señores y el Dr. D. Hilario Almeida no pertenecen á la Facultad, han sido solo nombrados para este acto.

**Sres. Presidente y Vocales del jurí de oposicion.**

SRES.

Os presento no sin temblar, el fruto de mis pobres elucubraciones sobre la cuestion de la MEDICINA SUSTITUTIVA. Me esforcé en dar en la síntesis mas breve que me ha sido posible, las faces históricas y el desarrollo de esta doctrina, el origen de la cual remonta hasta los tiempos mas atrasados de nuestro arte.

En el escabroso camino fueron mis guias los Sres. Trausseau y Pidoux, dos luminares de la ciencia y creadores ó mejor introductores en ella de la palabra SUSTITUCION que clasifica el punto terapéutico sobre el cual soy llamado á discutir en este dia.

Las vicisitudes de la *medicacion sustitutiva*, siendo inseparables de la historia general de la medicina, me pareció oportuno, el hablar de los grandes maestros que florecieron en nuestra república; trazo por lo tanto una reseña de ellos, desde Glisson hasta hoy.

Me detengo tal vez mas de lo necesario en la *Homeopatía*, de la cual si no fué creador Hahneman, fué ciertamente el apóstol mas ferviente y mas ilustre: me obliga á esto la clasificacion que de ella hacen los citados autores que marcan mis huellas.

He incurrido tal vez en la tacha de prolijo, esponiendo las opiniones de la escuela que se enorgullece de Giacomini, de Redi, Tomasini, Rasori, Buffalini; y que enriqueció el firmamento médico con los astros que se nombran Rolando, Malacarne, Pacini; pero lo he creído necesario, para explicar el modo de obrar de los *sustitutivos*.

El puesto que plugo à la providencia de asignarme en la esfera de los seres inteligentes es muy humilde: si todos los conocimientos me faltan, me parece de haber hecho algo en el estudio de mi mismo: por lo tanto no comparezco hoy delante de vosotros, sabios jueces del científico combate, con vanas pretensiones, ni con la esperanza tampoco de sentirme victoreado: nadie de los que me honran con su presencia ignora las opiniones que voy à esponer: no tengo otro mérito que el de haberlas recogido y coleccionado. Ellas sin embargo constituyen mi *credo médico*.

Os digo pues, con el mas ingenioso de los vates de la noble Italia.

Ne che poco io vi dia da imputar, sono;  
Che quanto io posso dar tutto vi dono.

y vosotros pues tendréis en cuenta mi franqueza.

Debo advertiros tambien, que me he limitado à la medicacion sustitutiva en general, porque he creído este el punto, asi que, he tocado muchas dificultades de fácil solucion si hubiese entrado en la descripcion de casos, ó en la de las enfermedades en que se emplean los *sustitutivos*.

## INTRODUCCION.

---

Hubo una hora fatal para la humanidad, en que el desorden, engendrado ya por la culpable ignorancia de nuestro fin, ya por el abuso de nuestro libre arbitrio, recorrió la tierra alterando ó destruyendo las eternas leyes armónicas que rigen la vida y la incomprensible economía de los seres todos inorgánicos, orgánicos, inteligentes, sembrando el error en las disciplinas sociales, creando la enfermedad que agota los cuerpos, única en su esencia, tan múltiple y tan engañadora en sus patológicas manifestaciones.

En esa hora, el hombre sintió la voz interior del instinto que le ordenaba de luchar con el principio asolador de sus visceras; en esa hora nació la medicina que es el arte de conservar la vida.

La densa noche que envuelve el génesis de todas las ciencias, se extiende también sobre la misteriosa cuna de la medicina.

Los fragmentos que el tiempo respetó de los primeros restauradores, nos revelan solo, que á Esculapio celeberrimo fundador de nuestro arte, la Grecia, heredera de la civilización de las ilustres naciones que la precedieron, tributaba divinos honores; la Biblia, este código inmortal de toda la sabiduría, nos enseña que el pueblo llamado por Dios mismo el modelo de los pueblos, según la frase del gran Bossuet, profesaba por el *médico*, un culto particular, considerándolo no solamente útil, sino necesario: *medicum honora, propter necessitatem*: escribe Salomon.

Estas atestaciones que entre innumerables elijo, altamente colocan nuestra corporacion desde los siglos mas lejanos y prueban su filantrópica importancia y su noble objeto que es la reparacion y la redencion.

Con orgullo las recuerdo y bastan ellas solas á compensarnos de la estúpida persecucion que nos promovió en contra el mundo romano en los últimos años de la orgía imperial; de antemano contestan á esa majada de filosofastros que hoy todavia quiere amagarnos con brutal ironía, siguiendo las huellas trazadas por el atrabilionario autor de las veladas de Petersburgo, el Señor de Maistre.

La ciencia que echó su fundamento sobre las tablillas de los templos, que empezó con pedir á los custodios é interpretes del verbo divino, luz y consejo, fué construyendo poco á poco su admirable edificio con la observacion, la comparacion, la experimentacion: su camino es trazado por Hipócrates, por Galeno, por Celso, por Van-Helmont, por Paracelso, por Boerhaave, que sentado en medio de dos siglos (para espresarme con una bella ipotiposi de un gran poeta), cierra la época primera de la medicina é inicia la presente tan fecunda en resultados, tan poblada de insignes cultores.

No es mi mente el trazar la historia de las conquistas, de los triunfos de nuestro arte sobre las infinitas legiones de los morbos incubados y desarrollados sea en las secretas regiones de la atmósfera que aprisiona nuestro planeta, sea por las pasiones desenfrenadas y el predominio de la materia sobre el espíritu que los pensadores señalan cual fuente de muchos males que podrian llamarse endémico-sociales. El aleman Quinto Curcio (Sprengel) se impuso la ardua tarea de hacerlo y lo podia él solo.

No diré tampoco cuales fueron y cuantas las encarnizadas batallas que se combatieron entre los iniciados, batallas que indignamente se calificaron por el profano vulgo que de ellas quiso deducir la incertidumbre de nuestro arte, y no tuvieron por lo contrario, otro fin que el progreso de la ciencia; el bien de nuestros atribulados semejantes.

No nombraré los mártires (1) que nuestra fé registrá, víctimas inmoladas al error de enteras generaciones, como aconteció en aquella edad media en que el mundo asistió temblando á las gigantescas nupcias del Oriente con el Occidente; víctimas de atrevidas análisis, de peligrosas exploraciones; víctimas que voluntariamente se consagraron á la muerte, en los esperimentos tentados, sustituyendo sus entrañas al alambique y á los órganos de seres irracionales.

Me propongo dibujar con la posible brevedad los teóricos acontecimientos mas importantes, apuntar las opiniones de los patriarcas y de los maestros que precedieron la presente escuela dominante y prepararon la época actual que es ecletica en sus tendencias, con manifesto caracter sin embargo de Hipocrática.

---

(1) Mártires no solo de la ciencia sino del catolicismo.

## SINTESIS HISTORICA.

### I.

Si damos fé á las aserciones de los analistas de la medicina, esta fué primitivamente doméstica: el mas anciano de la familia, era tambien el médico: los remedios se transmitian de padre á hijo como una herencia á la cual cada generacion añadia sus observaciones y sus descubrimientos. Poco á poco ella pasó á manos de los sacerdotes y se teocratizó: al templo traian los dolientes, en el templo residia celosamente guardado el oráculo de la salud. Ciceron, Plinio y mas modernamente Freind nos muestran los Egipcios sitiar las puertas de los santuarios de Isis y de Osiris, los Griegos y los Romanos acudir á los delubros d'Esculapio para impetrar la curacion de sus padecimientos. Cuando los escritos de Hipócrates empezaron á conocerse, se establecieron las primeras academias, y Alejandria, Pérgamo y otras ciudades levantaron la bandera de la emancipacion, secularizando la medicina. En el siglo mismo de Galeno, los sacerdotes ya no se ocupaban sino de la dietética, lo que nos dice el mismo citado autor en estas palabras: *nos laudamus medicus altarium, qui curant cum cibus sacrificiorum.*

Hipócrates que acabo de citar, fué quien divorció la medicina de la filosofia meramente especulativa, al idealismo y á la abstraccion sustituyó la observacion, madre de la práctica; creó el trilogismo *dietético, farmacéutico, quirúrgico* que bien se puede llamar el alba de los nuevos tiempos; moralizó el arte formulando para los médicos el juramento que prestar debian todos los iniciados, juramento que el señor Littré distinguido eleminista francés nos conservó en su traduccion de las obras completas del anciano de Cos, y es el documento mas

estupendo de la suma sabiduría y de las incomparables virtudes del grande Arquiatro.

Meditando sobre los oráculos rendidos por esta escuela, sobre sus apreciaciones sea terapéuticas, sea operatorias, sea fisiológicas, es preciso convenir que el genio que las dictó era algo mas que humano: pues en esas sagradas páginas, los rudimentos se hallan de casi todos los sistemas mas famosos que dominaron en seguida y á su turno en el mundo médico: es preciso convenir que los axiomas diagnosticos presentes, son todavia los axiomas diagnósticos de tres mil años hace.

No hay que admirarse pues, si las tendencias del siglo actual son eclécticas é Hipocráticas.

Despues de Hipocrates, la medicina tuvo una época libre, la mas lamentable de todas, la menos conforme, á la dignidad y moralidad de la profesion.

Multiplicáronse las sectas y no se tuvieron en mira los escritos que el habia compilado y eran el testamento que la ciencia dejaba á la humanidad: se separaron del camino que les habia trazado y los sofistas empezaron á ejercer una influencia notable sobre los médicos que viéndose despreciados, tuvieron que seguirlos, tomándolos por modelo.

De esta época data la teoría de las *derivaciones y revulciones*. Vuelta otra vez á sus verdaderos hogares, la medicina nos ofrece una época libre, legal ú organizada, la mas perfecta de todas las formas profesionales conocidas hasta hoy, la mas apropiada al estado actual del mundo civilizado y la mas favorable á los adelantos de la ciencia.

La terapéutica, de la cual es un ramo el que nos ocupará en esta tesis, ha pasado por todas esas vicisitudes, ha sufrido todas esas pruebas.

Todo en la medicina debe referirse á la terapéutica. Hay un axioma que jamás debia olvidarse. *ARS. MEDICA EST ID QUOD EST PROPTER THERAPEUTICIEN.*

Todos los ramos de la medicina, no tienen utilidad efectiva sino en tanto que ellos proporcionan recursos para el tratamiento de las enfermedades. La anatomía, la fisiología, la patologia &c., deben converger hácia la

terapéutica como los rayos de un elipsis hácia su foco.

Para el verdadero médico, para el práctico investigador y para los enfermos, la terapéutica es el complemento de la ciencia: en efecto, nadie dudará que á las hipótesis mas especiosas para explicar la *causa efficiens de la fiebre* es preferible un grano de la fecula del smilax quina, que la debela; á los clásicos combates entre Ricord y Vidal de Casis, poderosos sifiliografos, es preferible el cloro, el iodo el mercurio el guayaco que paralizan, ó vencen los terribles conatos del virus devorador.

## II.

Francisco Glison que incurrió la triste suerte de casi todos los innovadores, al cual se le ha agradecido en nuestros dias el impulso que dió con su sistema á la terapia, poco mas ó menos del modo con que se agradeció á Sarpi el descubrimiento de la circulacion, á Papin la invencion de su marmita, á Fulton y Watt la del vapor, á Jenner la inoculacion, es incontestablemente el Fundador de la *irritabilidad*.

La reforma médica efectuada á fines del siglo pasado, debia necesariamente influir sobre la materia médica y la terapéutica. Van Helmont, miraba como el principio mas comun en las enfermedades á la irritacion; sus ideas estudiadas por Viq-de-azir han servido de base á la teoria moderna de las flegmasias y suministrado muchos elementos á la doctrina de Broussais.

Pero Van Helmont se entregó al misticismo, como Silvius á la quimica y asi que, el primero todo lo explicaba por el arqueo como Paracelso, (1) y el segundo queria explicar todos los fenómenos de la economía viviente por solo las leyes de la química; otros célebres médicos Borelli, Baglivi, emplearon tambien sus inteli-

---

(1) El arqueo de Van-Helmont no debe confundirse con el alma inmaterial de los Sthalianos. Se parece mas bien á el alma sensitiva de los antiguos ó al principio vital de los modernos.

gencias en formar sistemas basados en las leyes físicas y matemáticas.

Entre estos estudió Boerhaave el cual se alejó un poco de ellos, pues que reconoció que no podía explicarse los fenómenos vitales por solo las leyes de las matemáticas.

Dos ilustres campeones á quien la ciencia debe grandes adelantos florecieron casi en la época espresada. Ellos fundaron sus escuelas, las que contribuyeron poderosamente á desacreditar las falsas doctrinas de los Iatro-químicos y Iatro-mecánicos.

Estos fueron Stal, y Hoffman, Stal, reconoce en el hombre como primer principio el alma. (1) Para él esta es un poder único, el cual ejerce con igualdad su accion sobre todos los órganos, y si estos efectuan operaciones tan distintas, es por la diversidad de estructura. Es el alma la que conoce los materiales y el lugar donde debe dirigirlos. Las causas morbíficas trabajan segun el, en sentido opuesto de el alma.

Hoffman fundó á la vez inspirado por la teoría de Glisson, el sistema conocido con el nombre de solidismo.

El rechaza la teoría de los humoristas, por considerar los fluidos como dependientes de los solidos.

La vida consiste dice Hoffman, en el movimiento continuo del corazon y de las arterias, y la causa que produce estos movimientos reside en los humores y muy particularmente en la sangre que tiene el espíritu nervioso difundido en ella. Es pues la sangre dotada de una gran elasticidad segun el, la cual hace la dilatacion de los vasos; dilatacion que debe ser seguida necesariamente de una contraccion.

Es en este tiempo que apareció Sydenham combatiendo todas las doctrinas y sosteniendo que la verdadera medicina, debe fundarse en las observaciones.

En 1739 Haller formuló su doctrina de la irratibilidad mirándola como la causa del movimiento muscular.

---

(1) Sin embargo de ser tan animista escribió sobre química é hizo sus aplicaciones de esta á la medicina y comentó y estudió á Becker. Escribió tambien sobre metalurgia la cual se puede decir que le debe su reglamentacion.

El estudió muy bien la diferencia que habia entre la fuerza nerviosa y la irritabilidad ò la fuerza integrante de las fibras musculares.

Haller hizo infinitos experimentos para probar la verdad de su sistema y es en ese tiempo que se suscitaron grandes controversias que tuvieron el mérito de derribar el Sthalismo y el Boerhaavismo como tambien de revelar la verdadera causa de la inflamacion.

Asi pues es Haller el que realmente llamando la atencion de los médicos sobre la influencia nerviosa; fué el fundador de la fisiología moderna.

El escoces Guillermo Cullen imaginó despues su doctrina, continuando las opiniones de Hoffman y Haller creando el sistema del *Solidum vivens*.

La doctrina de Cullen en las enfermedades está basada en el espasmo y la atonía.

En el solidismo de Cullen, el espasmo pertenece á la fibra y al baso y no tiene nada de mecánico, es una propiedad de los tejidos cuyo desarrollo es debido á la accion de los cuerpos exteriores que la ponen por su estimulo en movimiento. Esta propiedad por otra parte no la recibe ó no le es trasmitida por el escitante sino que es innerente á la organizacion, y que recibe su impulso de una materia viva que es la materia nerviosa.

A fines del siglo 18 un discípulo del celebre patólogo que acabo de nombrar, Juan Brown, apareció con su doctrina que operó una verdadera revolucion.

Brown consideraba en el cuerpo humano una propiedad especial repartida por toda la economía con igualdad. Esta propiedad, que era fundamental, y que pertenecía como he dicho á todas las partes del cuerpo humano reconocia un estimulo natural en los agentes exteriores y dependia de estos de tal modo que sin ellos se extinguiría la vida. El la llamó *incitabilidad* y la hacía provenir de un principio ó fluido (ó lo que fuera) impenetrable á nuestros sentidos y cuyos efectos solo los conocemos porque de ellos resulta la vida.

Mayor en unos que en otros esta propiedad, varia segun las edades temperamentos &a., de donde provienen las diferencias que se observan en las facultades vitales.

No sosteniéndose segun Brown la vida *sino por los estímulos*, ellos producen el libre ejercicio de las funciones en tanto que su acción es moderada y está en perfecta armonía con la suma de incitabilidad repartida por el cuerpo. La elevación ó abatimiento de esta propiedad produce la enfermedad, y habrá entonces: en el primer caso, exceso de incitabilidad ó una debilidad directa, y en el segundo un abatimiento de esta propiedad ó una debilidad indirecta, debida á la violencia del estímulo.

Brown tomó algunas ideas de su maestro para formar una doctrina en apariencia simple; pero que entrando á su estudio se vee que está fundada en consideraciones abstractas.

Cullen dijo como hemos visto antes que el sistema nervioso recibe la primera impresión de los escitantes y, que en seguida la trasmite á otros órganos con el movimiento y la vida; Brown expresó este pensamiento diciendo: la vida no se sostiene sino por los escitantes. La doctrina de Brown es hecha y formulada para la discusión, es la concepción de un espíritu esencialmente lógico mientras que la de Cullen es la de un práctico circunspecto y un hábil observador que no trepidaria estar cierto en abandonar una teoría, siempre que no estuviese acorde con la práctica.

El Brownismo no fué de larga duración, pues que tuvo un adversario á cuya intrepidez todo cedia y que lo atacó por todos lados con un dilema irresistible, con un silogismo punzante, no concediendo cuartel al enemigo, valiéndose de todas las estrategias desde la mas elevada argumentación hasta el epigrama que nos recuerda Rabelais y Richter Courier y Sterne.

Hablo de Brouseais: su doctrina se apoya sobre la patología que á la vez es apoyada de la fisiología y la anatomía. El demostró penetrando mas adelante que Brown en la observación de los fenómenos mórbidos que la debilidad general de las enfermedades, coincide muy generalmente, con una exaltación de la sensibilidad de los órganos, de donde concluye á la inversa de Brown que lejos de escitar estos órganos, es necesario disminuir la energía de los estímulos.

Uno y otro sistema tiene el mismo fundamento que es el exceso y el defecto de la incitación.

Broussais hizo á mi ver un gran servicio á la humanidad batiendo el Brownismo, y dando el precepto de proporcionar el grado de estímulo necesario á los órganos mas bien que al estado general de las fuerzas, porque es muy sabido que en la mayoría de los casos, una extrema debilidad es acompañada de una gran irritabilidad, es decir, de una tolerancia muy pequeña por el estímulo.

Su tesis fué la *irritabilidad*, como fué para Brown la *insitabilidad*, para Sthal el alma; enemigo de las entidades, rejuvenió sin embargo entidades antiguas: la flegmacia: destinado tal vez á operar la mas grande de las revoluciones médicas, fué detenido en su camino por las vociferaciones de la mediocridad insolente, por la defecion de sus secuaces. Vió desmoronarse su sistema, hacerse pedazos por sus encubiertos adversarios las tablas de la ley que se creia haber dado á la república médica, y bajó al sepulcro pobre y desconsolado. Es verdad que nadie hasta ahora se atrevió á revolver esas venerandas ruinas que atestiguarán en los tiempos el saber del mas libre entre los pensadores médicos.

La materia médica sufrió durante el dominio de Broussais un notable atraso: la terapéutica sintió el golpe; se le asignó un lugar muy subalterno por el célebre atleta que en la práctica todo lo redujo á tomar el pulso, determinar la sede del mal y sangrar, sangrar, sangrar.

Los Sres. Trousseau y Pidoux, se espresan del modo siguiente respecto de la terapéutica y materia médica de Broussais.

“En sentir de Broussais (dicen estos autores), el medicamento solo puede irritar, perjudicar; de lo cual parece estar tan persuadido, que no concediendo, ni pudiendo conceder á las enfermedades un curso natural, atribuye á los medicamentos administrados, es decir, á las *acciones morbosas añadidas* por sus adversarios, el curso calculable, los síntomas previstos y las terminaciones naturalmente graves de estas mismas afecciones y él por el contrario se lisonjea de interrumpir cuando le acomoda, sin *añadir*

nunca cosa alguna, sino por el contrario sustrayendo siempre.”

La escuela que hoy seguimos es verdaderamente ecléctica, y no podría ser de otro modo si se atiende á que cada sistema deja á la terapéutica algo de útil.

## MEDICINA HOMEOPÁTICA.

La medicina Homeopática, llamada así del vocablo *Homeos* igual y *pathos* enfermedad, es el método de tratar las enfermedades, administrando medicamentos capaces de producir efectos iguales á los que se quiere quitar; cuyo axioma es: *similia, similibus, curantur*.

La primera disertación de Hahneman sobre la Homeopatía, fué publicada en 1796 en el diario de Hufeland. En 1805 apareció su *Fracmentum de viribus medicamentorum*; pero el primer trabajo sistemado acerca de esta doctrina, vió la luz en 1810 en una obra titulada: *Organon del arte de curar*.

Infinitos son los ejemplos de curas homeopáticas, debidos á la casualidad que trae Hahneman, en su *Organon*; pero no me parece del caso esponerlos, porque no pienso ni sostener ni atacar la homeopatía sino esponer de ella lo que conozco.

Desde tiempos muy remotos, hubo médicos que conocieron que se podían emplear los medicamentos que obraban en el sentido de su similitud de acción. Esto puede comprobarse si se consulta los autores de la antigüedad.

Hipócrates dijo: *vomitus, vomitur, curatur*; lo que prueba que este gran hombre habia notado el hecho de la cura de ciertos vómitos, por sustancias que tenían la propiedad de producirlo.

Segun Hahneman, dos enfermedades semejantes, no pueden existir en un mismo grado en un órgano.

El no se ocupa de las causas internas de las enfermedades; combate solo los síntomas, con lo cual, dice que se desvanesce la causa interna. Para él, todas las enferme-

dades crónicas son de naturaleza miasmática y las clasifica en tres categorías.

1.º El virus sífilítico.

2.º El virus sycósico que produce las escresencias y las vegetaciones.

3.º El virus psórico principio de la sarna y de los dartros &c.

Los homeópatas curan todas las enfermedades con específicos. Segun ellos, es la observacion y la esperiencia la que debe guiar al médico y esta esperiencia de los medicamentos debe ser hecha en el hombre sano.

A propósito de lo que dice el Dr. Matheu en su tesis presentada, para obtener el grado de Doctor en Medicina lo siguiente: “Hay á mas de lo espuesto algo importante que puede hacer difícil el buen suceso de las esperiencias puras: ¿Se tomarán medicamentos para producir la supuracion del pulmon, el tetano, la apoplegia, la demencia? Llegará á tanto la filantropía de los esperimentadores, y la fé ciega en su doctrina, que se procuren una enfermedad mortal buscando los medios para combatirla?”

En 1791, concibió Hahneman la idea de la homeopatía á consecuencia de la traduccion de un artículo de Cullen sobre las quinas. Poco satisfecho de las esplicaciones emitidas sobre la accion de esta sustancia en la economía, la ensayó sobre sí mismo y vino en conocimiento que ella producía los síntomas de la enfermedad que curaba; siempre que los esperimentos se hacian en el hombre en perfecta salud.

Desde este momento hasta el año 1843 en que murió Hahneman, no cesó un instante de trabajar en el adelanto de su sistema, siendo admirable su constancia aun en los últimos tiempos que contaba 89 años de edad.

Hahneman, creyó por varios hechos que notó, que los medicamentos á dosis infinitésimas obraban con gran actividad y dedujo que era el mejor modo de su administracion.

El observó que el uso continuo del mercurio, producía úlceras en la garganta y todos los síntomas que provienen de una sífilis verdadera, hasta el punto de ser difi-

en el diagnóstico diferencial, y sin embargo que el mercurio en dosis refractas era el específico de la sífilis.

El ruibarbo á grandes dosis produce la diarrea ó purga: mientras que á pequeñas, contiene ciertas formas de diarrea.

Hahneman, cita muchos ejemplos de curas homeopáticas hechas sin intencion por los médicos de la antigüedad.

Hipócrates habla tambien de un paciente atacado de cólera violentísimo y que fué curado solamente con el eléboro blanco, el cual segun las observaciones de Forestus, Ledelius, Reimann, produce por si solo una especie de cólera.

En 1415, hubo una epidemia de sudor en Inglaterra que morian un 99 por 100 y fué atacado solo con el uso de los sudoríficos.

Fué pues el fundamento para formular las pequeñas dosis, que llegó segun él á convencerse que desde que el medicamento ejercia su accion sobre un órgano interno, y en el sentido de los síntomas morbosos, desarrollaba siempre suficiente energia para provocar la medicacion Homeopática.

La exageracion de los discípulos de Hahneman en la debilitacion de los medicamentos, ha hecho que el estudio de la homeopatía haya sido descuidado y mirado como ridículo.

Si bien es cierto que la homeopatía no merece el nombre de ciencia, no es menos positivo que, con el estudio experimental de los medicamentos, nos ha hecho conocer en muchos de ellos propiedades antes ignoradas.

Lo infinitésimo de las dosis no es un argumento concluyente tan poco para desecharla, porque hay hechos que prueban que muy pequeñas dosis de un virus, produce manifestaciones generales, que nos muestran su paso al torrente circulatorio, y su impresion sobre el sistema nervioso. Hablo de la vacuna.

Verdaderamente Srs. cuanto líquido se toma en la punta de una aguja que se sumerge en una pústula va-

riolosa? ¿cuanto de ese mismo líquido que se aplica bajo la epidermis dejará de ser absorbido?

Si se considera despues de esto, que el líquido dicho, es un compuesto de mucus, pus y el virus, no podremos menos que pensar que los prácticos están en el deber de fijarse en la homeopatía, y con su estudio adquirir la certidumbre de su ineficacia.

La Homeopatía ostenta nobles soldados y tiene en ambos mundos legiones de creyentes: Hering y Iahar en Norte América, Samson en Francia, Cochrane en el Brasil, Mure en Italia, para callar otros muchos laureados en las Universidades mas conspicuas, que dejaron la ortodoxia médica, y se entregaron al cisma: recorriendo sus obras es preciso admitir que no son ni pensadores ni escritores vulgares; Hartmann homeopático el mas famoso de Alemania, dictó un tratado sobre las enfermedades de los niños que tal vez no tiene rival, en obsequio por lo tanto de sus sabios cultores, en obsequio del mismo Hanemann que llena de maravilla sus lectores por la profundidad y la erudicion de sus escritos, no me parece inoportuno el estudio de la Homeopatía. Hufeland cuya autoridad es incontestable como práctico, se ocupó de ella, y la considera útil á veces en la terapéutica de los niños, notando los casos en que se puede aplicar con suceso.

En los niños nada es extraño, pues que causas muy pequeñas producen generalmente efectos muy grandes. Asi se ve que la acidez del estómago el meteorismo, los vermes intestinales, el enclaustramiento de vientre aunque no sea mas que de un dia, producen convulsiones. No extraño pues que medicamentos débiles é insignificantes en apariencia, produzcan efectos notables, por lo que yo creo que en estos casos, no dejaría de ser útil.

El Dr. D. Domingo Matheu en su tesis sobre la Homeopatía, emite un juicio sobre esta doctrina el cual lo creo muy acertado. He aqui como se espresa el Dr. Matheu: "Si Hahneman en vez de tener la pretension de ofrecer su invento como un sistema completo y único de medicina, se hubiese limitado á presentarlo como un recurso terapéutico, habría hecho un verdadero servicio á la ciencia. Cuando esta nueva doctrina se

despoje del falso ropage en que la embuelven sus sectarios; cuando, separada de sus fanáticos sacerdotes, sea juzgada y observada por hombres de buena fé y espíritu desapasionado, tendrá entonces muchas veces aplicacion en la curacion de determinadas enfermedades. Efectivamente debemos creer que llegará un dia en que la Homeopatía perdida para siempre, como medicina exclusiva, débil é impotente para dar su nombre á la ciencia de curar, será no obstante admitida á formar una clase de tratamiento entre los muchos que encierra la terapéutica. Entonces se determinarán los casos en que deba verificarse el famoso *similia similibus curantur*. No debe parecer extraño el que avancemos esta creencia; pues que los medicamentos homeopáticos, han sido y son empleados en la terapéutica desde mucho antes que Hahneman los estudiase” . . . . .

La práctica de la Homeopatía entre nosotros fué y es todavía, un triste modo de ganar dinero: no la hemos visto egercida que por algunos ignorantes menos dignos de respecto que el saca muelas de los mercados europeos: ¿hoy mismo cual es el homeópata que tan solo conozca la definicion de la ciencia ó bien haya leído el Organon? ¿cual es el Homeópata que no se pueda acusar de falsario de estafador y ser condenado como tal por el mas indulgente de los tribunales? si verdaderamente alguna eficacia tuviese la atomía, será que emplea estos polipos que viven pegados á la credulidad pública, y que con ellos la estadística del cementerio se aumentará de algunos guarismos, no lo dudo, y esto debido sea dicho á nuestra indolencia.

La Homeopatía sin embargo ocupa un lugar en los conocimientos humanos, y creo deber del médico ocuparse de ella para poderla ó relegar para siempre, ó disfrutar de sus beneficios concediéndole el puesto que le competiría en la terapéutica universal.

## MEDICACION IRRITANTE.

Por medicacion se entiende la administracion de uno ó muchos agentes terapéuticos, con el objeto de llenar una indicacion determinada.

Por irritante se entiende en la escuela que seguimos todo agente terapéutico, que aplicado en los tegidos vivos determina la rubefaccion, la vesicacion y aun la cauterizacion.

Asi pues, por medicacion irritante se entiende el estudio de las indicaciones que el médico puede llenar con dichos medicamentos.

La medicacion irritante se ha dividido en cuatro partes.

- 1.<sup>a</sup> Medicacion irritante sustitutiva ú homeopática.
- 2.<sup>a</sup> Medicacion irritante traspositiva.
- 3.<sup>a</sup> Medicacion irritante espoliativa.
- 4.<sup>a</sup> Medicacion escitante.

Voy solo á ocuparme de la medicacion sustitutiva, por ser el punto que es el objeto de esta tesis.

## MEDICACION SUSTITUTIVA.

La medicacion sustitutiva, como la de las revulsiones y espoliaciones fué inventada por los médicos humoristas y se remonta hasta Galeno.

El *contraria, contrariis, curantur*, era el axioma en que reposaba la doctrina terapéutica del médico de Pérgamo y el *similia similibus servando*, en el que se fundaba la higiene.

Pero es Paracelso el que sostuvo con calor la doctrina de los semejante como se comprueba por las siguientes palabras que le pertenecen: *contraria, contrariis curare hoc est frigida calidis pelli; hoc oppido falsum est nec in medicina unquam existit?*

Esto nos muestra pues, que él quiere que se emplee en las enfermedades medicamentos capaces de determinar estados semejantes ó análogos por su esencia y su forma al estado patológico que se trata de curar.

Paracelso, estaba tan convencido de su sistema que creia que debia deducirse de la forma de los vegetales sus propiedades medicinales. El decia, que la pulmonaria tenia una gran eficacia en las enfermedades pulmonales, propiedad que la deducia de el tejido esponjoso de esta planta y de las manchas negras de sus flores, que la asemejaban á el tegido del pulmon. Los limones eran excelentes cordiales, porque su figura es algo parecida á la del corazon,

Haller, compatriota de Paracelso ocupándose de la necesidad de una reforma en la materia médica sigue la idea de este,

En nuestra época los Sres. Trousseau y Pidoux, son los que han dado el nombre de sustitutiva ú homeopática á esta doctrina. Ellos dicen: "Las flegmasias locales, se curan evidentemente en gran número de casos, por la aplicacion directa de irritantes que desarrollan una inflamacion análoga: inflamacion terapéutica que sustituye á la primitiva."

Asi pues, los autores citados, esplican el hecho como una sustitucion que se hace en el órgano enfermo, y ya sea en el grado, en la naturaleza, el carácter, ó en la especie de la escitacion.

Ellos ven en una irritacion producida por un agente terapéutico, una enfermedad medicamentosa mas pronta á desaparecer, que una irritacion aun menos fuerte determinada por una causa morbífica cualquiera.

Creo fuera de toda duda y nos lo demuestra la experiencia, que ciertos agentes farmacológicos de los dichos irritantes, y aun cáusticos para con los tegidos sanos, pueden no solo obrar sin inconveniente, sino que tambien con utilidad, sobre órganos enfermos y en ciertas circunstancias.

Ha recibido tambien la medicacion sustitutiva como he dicho antes el nombre de homeopática dado por los mismos autores; pero esta denominacion me parece inesacta.

No se puede decir que se trata una enfermedad por un agente susceptible de producir un estado semejante, al contrario, aqui se combate por un medio que estorba su

marcha, transforma su naturaleza y le imprime un carácter nuevo enteramente.

Mas adelante veremos, hasta que punto tengan razón los Sres. Trousseau y Pidoux, cuando dan tambien el nombre de sustitutiva á esta medicacion; sino confundir la esplicacion con los hechos, y si los hechos en que esta doctrina se funda, no pueden recibir esplicaciones diferentes.

Los Sres. Trousseau y Pidoux reconocen que el principio que se impone en el *similia similibus curantur* es cierto en tanto que se trate de las enfermedades locales á las que se les aplique los agentes tópicos; pero no lo consideran generalmente así, cuando se trata de las afecciones y medios generales.

### **SOBRE LAS CAUSAS.**

Por causa de una enfermedad entiendo, todo aquello que ocasiona el que exista un estado morboso.

Las causas productoras de las enfermedades son despues del diagnóstico las que nos dan mas luces que nos lleven á la eleccion de los medios terapéuticos.

La naturaleza de la causa es tambien un estudio que no se debe descuidar, pues que ella generalmente nos guia en la eleccion de los medios sustitutivos.

Bien sabido es que todas las enfermedades no son de una misma naturaleza y que hay muchas flegmasias que no son francas, es decir, que tienen algo de específico.

Brown, Broussais y otros muchos patólogos solo han mirado la *intensidad* no teniendo en nada la *calidad* de la causa.

Todos los estados morbosos, especiales ó específicos toman un carácter, una forma, que no es debida á la intensidad de la causa sino á su calidad.

Brettoneau decia, *la variedad en la naturaleza de la causa induce en las enfermedades, tan notables diferencias como la diversidad de organizacion.*

Los Sres. Hardy y Béhier, en su tratado elemental

de patología interna, escriben lo siguiente respecto á las causas específicas.

“Una cuestion debe necesariamente ocuparnos en este instante. Existen causas específicas de las inflamaciones? ¿existen inflamaciones específicas? Para estudiar este punto, debemos recordar otra vez lo que entendemos por naturaleza de una enfermedad y repetir que es solamente el conjunto de sus caracteres. Colocándonos bajo este punto de vista que fué siempre el nuestro, se ve que está fuera de duda que hay enfermedades que con los síntomas ordinarios de inflamacion, presentan un cierto número de fenómenos muy importantes, para que sea permitido separarlos de las inflamaciones ordinarias, como ofreciendo caracteres diferentes.”

“Asi pues, estas son á la vez inflamaciones y enfermedades particulares, ó específicas. es decir, que el elemento inflamatorio no ecsiste sino por una parte y es mas ó menos dominado por los otros fenómenos; de donde se puede establecer muchas categorías nosográficas diferentes entre estos diversos ejemplos, segun que el rol de la inflamacion es mas preponderante, ó segun que los fenómenos flecmasiacos son al contrario mas subordinados á los caracteres específicos. Estos caracteres son tomados en diversas fuentes: ellos emanan ya de la causa especial de la enfermedad, ya de una cierta alteracion anatómica, ya en fin, de la coincidencia de ciertos estados generales de la economía.”

Asi pues muchas veces la intensidad se confunde con la calidad y de ciertos grados de una inflamacion específica se pretende hacer otras tantas enfermedades.

La viruela, la sarna, la pústula maligna, la hidrofo-  
bia, son estados patológicos, á los que no se le puede negar la calidad de específicos, porque ellos se reproducen y siguen una marcha constante en tanto que no haya otras causas ó complicaciones que se la interrumpan.

Quien no ve que en estas enfermedades la intensidad variará, pero que su forma se mantendrá siempre igual? Oigamos como se espresan los Sres. Trousseau y Pidoux en su tratado de materia médica sobre este punto.

“Notemos empero que la especialidad de una enfer-

nidad queda tan evidentemente probada por la constancia de sus causas como si se hubiesen conocido simultáneamente las causas y los efectos.”

“Las causas de la mayor parte de las enfermedades que se dan á conocer por trastornos funcionales, de los órganos contenidos en la cavidad abdominal, nos son enteramente desconocidas; pero tales trastornos funcionales y las lesiones de que dependen, presentan unas formas tan invariables que nos inclinan desde luego á afirmar la especialidad.”

Creo pues con los Sres. Trousseau y Pidoux que negar que la calidad de la causa da la forma á el estado patológico seria una ceguera; pero tambien (lo repito) creo que muchos patólogos de varios grados de una inflamacion pretenden deducir nuevas entidades patológicas.

No solo se requiere tener en vista la *intensidad* y la *calidad* de las causas para la aplicacion de la sustitucion; sino tambien las predisposiciones individuales como son la edad sexo, temperamento, constitucion idiosincrasia, profesion &c. pues que este estudio nos llevará muchas veces á elegir los casos en que debemos emplear los substitutivos y cuales deben preferirse.

### **Reglas á seguir en la medicacion substitutiva.**

Es necesario que recuerde aqui lo que dije sobre la incitabilidad cuando he querido comentar la doctrina de Brown. Segun esta doctrina; ningun acto de la economía, se cumple sin el concurso de una dosis variable de fuerza orgánica; que el consumo de esta, se halla en proporcion de el esfuerzo operado, y que todo agente de un estímulo muy vivo, se vuelve por el hecho de su ejercicio, la ocasion de una debilidad mas profunda.

Esta es la explicacion sumaria de la doctrina de Brown; mas adelante veremos cuan verdadera sea.

En la medicacion substitutiva debe tratar el médico de aplicar el agente terapèutico sobre la parte enferma siempre que le sea posible.

Este método no debe adoptarse sino en las afecciones poco intensas ó crónicas.

Cuando sea llevado por la necesidad el práctico á usarlo, en ciertas enfermedades especiales mas ó menos vivas, es preciso que observe mucha circunspeccion.

En las enfermedades agudas de un carácter francamente inflamatorio y de una gran intensidad como en ciertos traumatismos, no debe hacerse uso de la sustitucion porque puede traer resultados desagradables.

En estas enfermedades este metodo debe siempre acompañarse con el plan antiflogístico.

Siempre que los agentes sustitutivos puedan aplicarse diluidos, son preferibles á las preparaciones solidas.

Los agentes terapéuticos en las irritaciones crónicas, deben ser mas enérgicos que en las agudas, porque las mucosas en que generalmente se pasan estas inflamaciones, se encuentran cubiertas ó lubricadas por capas de escresiones adherentes á dichas membranas, lo que hace que el irritante pierda un tanto su accion y que la absorcion sea tambien interrumpida.

Estando la economía ó el órgano en ciertos casos, por decirlo asi acostumbrado al estado patológico opone al agente sustitutivo mas resistencia, por lo que es preciso repetir su aplicacion. En estos casos no solo es prudente repetir la medicacion, sino muchas veces prolongarla hasta disipar completamente la disposicion del tegido á la inflamacion primitiva.

Brousseais decia que cuanto mas irritado estaba un órgano era mas irritable, y es esta una ley patológica que el práctico debe tener en vista, cuando tenga necesidad de emplear la medicacion de que se trata.

Es fácil concebir que si una parte no está sino medianamente escitada y parece acomodarse á esta condicion patológica, bastará aumentar rápidamente su escitacion para que el encadenamiento uniforme de los actos morbosos que la costumbre tiende á perpetuar, se rompa con este proceder.

Se introduce un modo de accion y de forma cuyo origen es terapéutico, reemplazando el primitivo cuya procedencia era patológica.

Se aumenta el estado morbosos; pero se apresura asi su resolucion.

Debe tenerse en vista la influencia del modificador terapéutico, considerando que la irritación que este produzca no sea mucho mayor que la irritación espontánea, á la inversa de lo que sucede en la medicación traspositiva en la cual se necesita que la irritación sea mucho mayor y mas duradera pues que ella se funda en este célebre aforismo del padre de la medicina. *Duobus doloribus simul obortis, non in eodem loco vehementior obscurat alterum.* El conocimiento de la intensidad del agente farmacológico es pues de suma importancia para bien aplicar la sustitución.

Antes que cese el efecto de la aplicación del irritante conviene repetirlo.

El estudio de la constitución del enfermo es de suma importancia á el práctico para medir la energía con que se debe emplear la medicación sustitutiva.

En ciertas enfermedades en que se observa una tendencia á la desaparición, debe procederse lentamente y con mucha cautela en la aplicación del agente sustitutivo; pero lo contrario se hará si el estado patológico nos amenaza con la desorganización de un órgano.

Cuando tuvieramos que aplicar esta medicación en un trayecto fistuloso y se temiese la supresión brusca de la supuración, es muy necesario marchar con tino, porque la economía acostumbrada á esta pérdida podría resentirse y llevar el padecimiento sobre un órgano mas interesante que en el que se pasa la enfermedad.

Es muy importante tambien observar si el estado patológico reclama un tratamiento general ó interno solamente

Si reclama un tratamiento local y el interno sirve solo á coadyuvar el directo.

El tino práctico del médico consiste en no confundir la irritación morbosa con la producida por el medicamento, para lo cual necesita una observación continua del paciente y en las enfermedades locales si le es posible, aplicar el mismo el agente sustitutivo.

Esta observación es tanto mas necesario, cuanto que ella lo debe conducir á precisar los casos en que la afección morbosa ha cedido el campo á la artificial y llegará tambien al conocimiento de el grado de fuerza de ambas.

La experiencia lleva al médico á precisar mejor los casos y los cambios que deben efectuarse en los agentes terapéuticos, asi que es imposible poderlos describir en este instante.

El estudio de la causa no debe ser descuidado en la medicacion sustitutiva, porque él no solo nos lleva á precisar la necesidad de que el tratamiento sea local ó general, sino tambien á la eleccion del medicamento con que se debe tratar las enfermedades dichas específicas.

La susceptibilidad de el paciente es de suma importancia tener en vista, porque ella tiene una gran influencia sobre la duracion de la irritacion y nos guia para ejercer la medicacion.

En los individuos fuertes de un temperamento sanguineo; las inflamaciones locales no deben tratarse con los sustitutivos sino despues de no haber obtenido resultados del plan antiflogístico.

No sucede lo mismo con los individuos de temperamento linfático dispuestos á la cronicidad, en estos es mejor elegir los medicamentos que obran solo sobre el lugar afecto, porque no hay constitucion capaz de resistir las pérdidas generales.

Si la enfermedad es específica debe observarse con cuidado á que clasificacion patológica pertenece para elegir el sustitutivo.

En las flegmacias sifilíticas, son preferibles las preparaciones mercuriales, tales como el nitrato de mercurio, el cloruro de mercurio &c.

Si la irritacion morbosa, es de naturaleza escrofulosa, se usará las preparaciones de iodo con preferencia á otra alguna, mientras que en las irritaciones sin complicacion, ó sean francas, debe preferirse el azotato de plata, el sulfato de cobre, de zinc &c.

El hábito que adquiere el órgano por una irritacion, es de suma importancia estudiarlo para la aplicacion de este tratamiento.

La frecuencia del padecimiento de un órgano. lo predispone á ser afectado fácilmente.

Esta causa predisponente está dotada de una susceptibilidad variable y no es mas que debida á ciertos cam-

bios anatómicos que persisten en los órganos despues de la cesasion de una irritacion.

He aqui como se espresan los Sres. Trousseau y Pidoux respecto á la influencia del hábito en las irritaciones.

“El principio brouniano que ya hemos sentado, ó si se quiere, el estudio de la influencia del hábito, nos conduce todavia á otras consecuencias terapéuticas. Hemos visto que la reiterada aplicacion de los estimulantes disminuía la incitabilidad de las partes, haciéndolas menos aptas para recibir la impresion de los mismos agentes. De aqui resulta, que la aplicacion habitual de los estimulantes, como medio profiláctico de las irritaciones locales, es una medicacion útil. Las mugeres lo saben muy bien, cuando para hacer cesar y aun prevenir las irritaciones de la piel de la cara conocidas vulgarmente con el nombre de *barros* se sirben habitualmente de lociones irritantes con el sublimado y aun del agua simple cargada de gran cantidad de calórico.”

“Para proporcionar la accion homeopática (dicen los mismos autores,) á la irritacion existente deben evitarse con igual cuidado dos grandes escollos: *el pecar por exceso ó por defecto.*”

Yo creo que en la irritacion sustitutiva es preciso tener un gran cuidado el no llevarla al exceso. Pecar por defecto, tiene remedio; pero quien puede calcular hasta que grado puede llegar una inflamacion á la que se aplica un cáustico en exceso? Asi pues, es mejor tener que elevar la irritacion, que no hallarse en el caso de emplear otro tratamiento, con el cual, por otra parte, no nos seria tan fácil llegar directamente en ciertas irritaciones como sucede en las de la uretra y del estómago.

Respecto á la energia ó á la duracion de la accion de los medicamentos sustitutivos, ella es muy variable y puede efectuarse en pocas horas ó tardar algunos dias.

El insistir en la medicacion aun despues de algun tiempo de haber cesado el estado morboso, es sumamente importante; asi vemos una gonorrea en la que se ha administrado la cubeba ó la copaiva desaparecer y reaparecer nuevamente por haber el enfermo suspen-

dido el tratamiento ; pero si se insiste nuevamente, y se continua algunos dias despues de su desaparicion, se curará radicalmente. Otro tanto puede decirse del nitrato de plata, en las colitis, como tambien de otros substitutivos que se aplican en diferentes enfermedades.

Las dosis á que se deben administrar los medicamentos varian segun los temperamentos, constituciones idiosincrasias, modo de vivir, climas, y profesiones; pero si nos olvidamos en este instante de todas estas circunstancias, y si miramos la enfermedad en individuos puestos bajo las mismas condiciones, la irritacion homeopática será en razon de la dosis del remedio substituyente.

En nuestros dias es tambien muy comun el tratar ciertas flegmasias del tubo digestivo, por medio de los eméticos los purgantes ú otros estimulantes; pero esta substitucion debe hacerse solo en circunstancias determinadas.

El nitrato de plata pasado sobre las mucosas inflamadas y sobre ciertas enfermedades cutáneas, estando estas afectadas de una irritacion especial; inyectado en cavidades atacadas de flegmasias de igual naturaleza ; el tabaco, la esencia de clavo y muchos otros medicamentos aromáticos usados como odontálgicos, las pomadas anti-optálmicas conteniendo, óxidos ó sales mercuriales, los baños calientes alcalinos ó sulfurosos dirigidos contra las flegmasias cutáneas crónicas, el vegigatorio aplicado sobre la erisipela misma, los movimientos bruscos dados con un dolor vivísimo á un miembro atacado de rigidez despues de un reumatismo, las escitaciones morales, bruscas en ciertas enfermedades mentales, son otros tantos medios de que puede servirse el práctico en los casos espresados para modificar de un modo ventajoso el estado morboso que existe, aumentándolo momentáneamente y comunicándole un nuevo carácter.

La naturaleza misma nos muestra muchos casos ó ejemplos de curaciones substitutivas ó espulsiones de una enfermedad por otra; asi vemos cesar un sufrimiento por la intervencion de otro mayor en el mismo lugar. El prurito tan insoportable del ecema ó del liquen, cesa por

el escosor penoso indudablemente, pero mas soportable que se provoca por una fuerte fricción. Muchas enfermedades crónicas que se pasan en los órganos, hacen cesar comunmente un exantema crónico que habia resistido mucho tiempo á diferentes tratamientos, pero estos casos pertenecen mas bien á la medicacion traspositiva.

He aqui todo lo que puedo decir sobre las prescripciones generales que se deben seguir en la medicacion sustitutiva. Voy á esponer los principios de la doctrina italiana y la interpretacion que sus maestros dan de los hechos en que se funda la medicacion dicha de las sustituciones.

## ESCUELA ITALIANA.

La escuela italiana mira la vitalidad no como un ser aislado, sino como una fuerza inherente á la organizacion y anterior á ella.

La vitalidad considerada en el hombre, en los animales y aun en los vegetales, está siempre en lucha ú oposicion continua con las leyes, fisico-químicas.

Esta fuerza vital no es secundaria á la organizacion, ni el resultado de las fuerzas generales, ella es primitiva y preside la formacion de los órganos.

Dicen ellos anterior á la formacion de los órganos, pues que el gérmen de la concepcion que en su origen no es en apariencia sino una simple vegiguilla, vive antes que su organizacion se nos muestre.

Ellos miran en el organismo, una parte que representa esta fuerza, y es el sistema nervioso ganglionar ó de la vida orgánica, que es el primero que se diseña en la formacion del embrión.

Todos los animales por imperfecta que sea su organizacion, tienen este sistema de nervios, mientras que no sucede asi con el sistema encefalo-raquidiano que suele faltar en algunos.

Todos los órganos del cuerpo del hombre, estan provistos de nervios de la vida orgánica.

La destruccion de ellos, seria seguida de la muerte del órgano, mientras que estando intactos, pueden des-

trozarse los demas tegidos, sin observarse la muerte, aunque si la desorganizacion de las funciones: Esta fuerza es la que preside las funciones de los órganos como he dicho antes.

Los medicamentos como agentes modificadores de la fuerza funcional de los órganos, pueden obrar de dos modos, ó elevándola la que constituye los *hiperestenzantes*, ó abatiéndola lo que constituye los *hipostenzantes*.

Este dualismo de la accion dinámica de los medicamentos, es en el sistema Morgani Rasoriano, la fórmula general que sirve de introduccion á el estudio de la accion dinámica-electiva de los medicamentos.

### **ACCION LOCAL.**

La accion local en el sistema moderno, no tiene gran importancia pues que de ella no saca esta escuela utilidad.

Para los italianos los efectos locales cambian enteramente desde que el medicamento es absorbido.

La accion local ó físico-química, es debida á la pesantez, á la forma, á la naturaleza química del cuerpo y ella puede ser mas ó menos irritante cáustica, y aun mortificante, propiedades que se pierden por su dilucion.

### **ACCION DINÁMICA.**

La accion dinámica, es la que se observa á la absorcion del medicamento, á su paso al torrente circulatorio y á su impresion sobre el sistema nervioso ganglionar.

Ellos toman como puntos de mira de esta accion el árbol arterial, el sistema nervioso encéfalo-raquidiano y el estado de las fuerzas del sistema muscular.

### **ACCION ELECTIVA.**

La accion electiva de los medicamentos, no es sino la accion dinámica; pero ella se insinúa particularmente sobre tal ó cual órgano ó aparato de órganos.

He aquí algunos ejemplos de la accion electiva: el alcohol es hiperestenisante y su accion electiva se manifies-

ta particularmente sobre la médula; el opio sobre el cerebro, &a. La digital es un hipostenizante general, pero su acción electiva se ejerce preferentemente sobre el corazón y gruesos bazo, la belladona sobre el cerebro, las sales de magnesia sobre los intestinos, &a.

### **TOLERANCIA MORBIDA.**

En el sistema italiano el estudio de la *tolerancia* ó sea la facilidad por la cual la economía soporta dosis enormes de medicamentos activos, es de una grande importancia y está formulada como ley invariable por Rasori.

Esta tolerancia por tal ó cual agente terapéutico, se observa solo cuando el organismo se halla bajo la influencia de un estado morboso.

La CAPACIDAD MORBOSA como la llama Giacomini, depende de la intensidad de la diatesis.

La tolerancia desaparece, desde que el estado morboso cesa de ejercer su influencia sobre la economía.

Sobre esta ley está fundada la administración de las sustancias medicinales á altas dosis.

He aquí un hecho de tolerancia que nos servirá de ejemplo.

Adminístrese á un hombre en perfecta salud dos granos de emético y se observará vómitos y evacuaciones, albinas abundantes. Désele cuatro ó cinco granos; y se observan temblores de piernas, vértigos, escalofrios, obscurecimiento de la vista, abatimiento, palidez de las facciones, pulso apenas perceptible, en una palabra, todos los síntomas de un envenenamiento que puede terminarse por la muerte.

Peró si este mismo individuo se encontrase atacado de una flegmasia intensa del pulmon la dosis se podría elevar doble ó triple sin obtener la menor evacuación; al contrario el pulso disminuirá en fuerza y frecuencia bajo la influencia del remedio.

Mas es irritante el medicamento menos facil es su absorción.

El sistema de caracterización de las sustancias me-

dicinales que sigue la escuela físico-química, ó antigua es desechado por los italianos.

Ellos dicen que el sistema de la escuela francesa, está basado en efectos comunes á todas las sustancias en ciertas condiciones orgánicas. Las sales de quinina, por ejemplo, el opio, y la menta, hacen efecto evacuante en ciertos casos, mientras que la hipecacuana, el emético, el ruibarbo, pueden hacerlo al contrario, esto es, astringente.

Este sistema tan filosófico nos ha dado grandes adelantos para la materia médica y la toxicología, pues que para hacer la verdadera caracterización de las sustancias medicinales, se apoya en esta última y hace un estudio experimental en los animales y en el hombre de donde saca resultados sorprendentes.

Me ha sido necesario hacer una explicación del sistema italiano, porque como he dicho antes para la explicación del punto de que se trata me era de suma importancia.

## **LOCALIZACION DE LAS ENFERMEDADES.**

Los prácticos italianos, buscan siempre el localizar la enfermedad; es decir ellos estudian en las inflamaciones las que se efectúan sobre los linfáticos, las arterias, las venas &c. Así pues en la elección de los medicamentos buscan aquellos que obran sobre el sistema afecto.

Es de aquí que ellos deducen que no tendrá la misma eficacia el mercurio que la quinina ó una sal de magnesia, apesar de ser incuestionable su poder hipostenizante; y que no será lo mismo tratar una flebitis con un hipostenizante encefalo-raquidiano que una mielitis con otro que ejerza su acción electiva sobre el sistema venoso.

### **APRECIACION.**

Todos ven la sustitución por la aplicación de los *irritantes*; pero ya veremos cuan mal explicados están estos hechos, según la escuela italiana.

Los medicamentos todos de que nos servimos para

esta medicacion son hipostenizantes y á esta accion se deben segun los médicos italianos la curacion de las irritaciones.

La escuela del contraestímulo, es la misma en la práctica y no se diferencia en nada mas que en la esplicacion del modo de obrar del medicamento esto respecto á la medicacion de que tratamos.

Ellos dicen el azotato de plata, en una optalmía no cura por su accion local, porque como concebir que una nueva irritacion y mas fuerte pueda desalojar la mas débil? Ellos pues creen que en este caso la inflamacion se cura porque el medicamento es absorvido y obra hipostenizando el órgano inflamado.

La escuela dinámica echa en cara à los médicos franceses su descuido en el estudio de los medicamentos, y verdaderamente que en este punto creo q' les sobra razon.

Que *calidad* puede llevar en si, la causa que determina un traumatismo, para que sea menos benigna que la que produce cualesquier sustitutivo?

Los italianos creen que la escuela francesa explica mal los hechos en la sustitucion, y yo verdaderamente creo mas fundado el modo de explicar como obran los irritantes que se usan como sustitutivos, diciendo que ellos hipostenizan.

Tienen muchas razones los sostenedores del contraestímulo en que apoyarse. Ellos dicen; porque el azotato de plata no cura las irritaciones venereas en todas las faces de una optalmía? Porque las irritaciones sostenidas por un vicio escrofuloso ó herpético necesitan del iodo ó del azufre? Y esta es una fuerte razon, porque si la sustitucion se debe á la benignidad y franqueza de la irritacion que produce el agente sustitutivo, no creo que sea necesario elegir en la sífilis el mercurio, el iodo en las escrófulas, y el azufre en las enfermedades herpéticas.

He aqui como se espresan los Sres. Trousseau y Pidoux, respecto á la escuela italiana. "Tambien han influido los bronnianos (1) de Italia en que dejen de esplicarse los efectos de las sustancias medicinales por las

---

(1) Asi llaman estos autores á los médicos de la escuela italiana.

ideas humorales que tales efectos suscitaban siempre antiguamente. Han hecho ver, que los purgantes y los vomitivos, no tanto obraban evacuando, como hiposteniando el organismo de un modo especial, y nos complacemos en repetir que el humorismo ha recibido de la escuela italiana un golpe tal vez mas certero que el que le ha dado Brousseais, porque el mejor modo de desacreditar este antiguo y popular sistema que se fundaba principalmente en los efectos visibles de los medicamentos, era explicar la accion de estos de un modo nuevo y mas fisiológico. Los anatomo-patólogos franceses convertidos en humoristas de algun tiempo á esta parte, y apoyados en la química orgánica, nos esponen á perder este beneficio; pero esperamos que sus esfuerzos se vuelvan en contra suya.”

Ahora bien la doctrina sobre las sustituciones es humorista.

Los autores que acabo de citar, aunque se complacen del golpe que la escuela italiana ha dado á el humorismo, no están esentos de caer en el mismo error; pero un error imperdonable pues que está en contradiccion con los principios fundamentales de la teoría creada para explicar los hechos de la medicacion irritante en general.

La escuela italiana busca que el medicamento tenga su accion electiva sobre el tejido ú órgano afecto, asi que, en los estados morbosos ellos van mas directamente á atacar la enfermedad.

Muchas enfermedades tenidas por especiales ó específicas, lo han dejado de ser desde que se ha conocido por este sistema el tejido afectado, y las variedades constantes en cuanto á la forma que una enfermedad puede tener, y que no cambia sino en razon de su intensidad.

Un estado puerperal por ejemplo, reconoce un estado inflamatorio en su mas alto grado del mismo modo que un reumatismo agudo; pero la variedad depende de que el primero es un padecimiento inflamatorio del sistema venoso uterino el cual se prolonga con una rapidez espantosa y el 2º es un padecimiento de las arterias, asi que aun teniendo siempre una forma constante, esta no depende sino de la localidad afecta.

Si se nos dice que como el plan antiflogístico no cura siempre estas enfermedades, diré que la quinina, el emético ó la hipecacuana son medios que obran mas directamente desde que ejercen su accion electiva sobre el tegido afecto.

Todos los medicamentos usados como sustitutivos se encuentran colocados entre los irritantes y caústicos por la escuela francesa.

En Buenos Aires, se enseña que la quinina es tónica; pero se administran grandes dosis de este medicamento en los reumatismos agudos en las arteritis &c.

Estas esplicaciones nos llevarán siempre por una senda equivocada. Que uno no tenga el genio de la inyectiva lo estiendo; pero que curemos una neumonia aguda con el emético y lo clasifiquemos de vomitivo no lo comprendo sin que tratemos de esplicarnos lo que sucede. Esto pues pasa con la quinina.

Verdaderamente es un caos en el que nos hayamos respecto á la clasificacion de los medicamentos.

El oro por ejemplo, es *tónico, estomacal, específico de las escrófulas, alterante &c.*

El calomel es alterante, sustitutivo; provocando diarrea será purgante; conteniéndola será astringente; administrado en enfermedades inflamatorias será contraestimulante. Ahora bien, como lo caracterizaremos? Indudablemente estos efectos nos conducen á un error siempre y es preciso por el estudio experimental, llegar al conocimiento del modo de obrar intrinseco, invariable del medicamento el cual no nos puede engañar.

Reposa pues la virtud curativa de los medicamentos en su fuerza hipostenizante ó hiperestenizante.

Mas adelante veremos como autores dignos de atencion miran este sistema como el mas filosófico y fundado.

Concluiré este trabajo diciendo algo sobre algunas enfermedades en las que se usa el tratamiento sustitutivo.

## OPTALMIA.

La organizacion animal como sabemos, está compuesta de un conjunto de aparatos de relacion y asimilacion, sometidos á un agente de inervacion vital, que es el sistema nervioso ganglionar; el cual los une todos estos órganos y aparatos por lazos mirados como misteriosos y esplicados por las simpatias, que los hacen escitables. Cuando una causa morbosa lleva el desorden sobre la accion asimilatriz ó sobre la accion nerviosa, sus condiciones normales y de existencia recíproca cambian. Unense para resistir al enemigo comun, se rehacen y se sobreescitan á fin desembarazar al organismo de este principio deletero.

La economía se pone en guerra por decirlo asi, contra la causa que dificulta é interrumpe sus leyes y su marcha ordinaria. Este trastorno se nos muestra por la fiebre que trata de espulsarla por la via de sus emontorios, es decir, por el sudor, orina, evacuaciones, erupciones &c.

Si se efectúa esta eliminacion en un espacio corto de tiempo, se dice que la enfermedad es aguda (de 5 á 40 dias), si por el contrario la causa insiste y la curacion es lenta y larga se dice que la enfermedad es crónica.

Asi pues estos dos estados pueden esplicarse de dos modos: ó hay desórdenes, reacciones, síntomas febriles debidos á la escitacion del sistema nervioso y sanguíneo que obra contra la causa mórbida por espulsarla, lo que constituye como he dicho el estado agudo, ó los desórdenes que se observan son solo físicos, y muestran una alteracion general de los humores, pero sin síntomas de reaccion bien manifiestas lo que constituye la cronicidad en las enfermedades.

En la optalmía, pues miraremos su estado agudo, y su estado crónico, como tambien las que son determinadas por causas específicas.

Es el tratamiento sustitutivo el que me ocupará, y no debe pues estrañarse, que descuido los otros medios terapéuticos aconsejados.

El uso de los astringentes é irritantes en la optalmía viene desde muy atrás, y son los Arabes los que los introdujeron en la medicina.

En la optalmía es de suma importancia fijarnos en su definicion para poder ver toda la estencion y la variedad de tegidos que ella abraza.

*OPTALMIA: se llama asi la inflamacion de una ó de muchas de las membranas y de las otras partes que constituyen el globo del ojo.*

*(Sechel, tratado de la catarata y de la aumaurosis.)*

La optalmía general pues, es la inflamacion de todas las membranas del ojo: á la cual se le ha llamado tambien *flegmon del ojo*.

La optalmía particular es la conjuntivitis.

En la conjuntivitis franca aguda, las causas que la producen pueden mirarse como traumáticas en su mayor parte, tales son el viento, el polvo, el sol, la aplicacion de cuerpos estimulantes, la presencia de cuerpos extraños como las pestañas &c. En el estudio de la eteología, es muy completo Boger en su obra sobre las *enfermedades quirúrgicas*.

Ahora bien, Ms. Trousseau y Pedoux dicen lo siguiente respecto á esta enfermedad: "Por el contrario las inflamaciones sencillas como por ejemplo las traumáticas se exasperan con la aplicacion del nitrato de plata porque no necesitan un remedio especial puesto que no son enfermedades, no tienen mas unidad que la que les impone la fuerza reparadora de la parte afecta, mientras que en los casos presedentes la unidad morbosa depende de una causa mas bien desorganizadora que reparadora."

Segun estos Sres. pues y consecuentes con su modo de ver respecto á la sustitucion en la optalmía franca y producida por un traumatismo, el nitrato de plata ú otro irritante no se debe aplicar. Creo sin embargo que se equivocan estos Señores pues especialistas en las enfermedades de los ojos como Scarpa, ha usado el sulfato de zinc y el azetato de plomo, medicamentos tenidos por contraestimulantes por los médicos italianos. El nitrato de plata diluido ha sido tambien empleado por el Sr. Velpeau.

Cualesquiera que haya sido el grado de agudez de

la inflamacion de la conjuntiva Guthrie, la ha combatido con las lociones del azotato de plata y los purgantes, habiendo recurrido raras veces á la sangría.

Rognetta aconseja en las optalmías generales el nitrato de plata aplicado en sustancia, y dice que generalmente no resiste la inflamacion á dos ó tres aplicaciones.

En la optalmía, dicha purulenta, es donde los prácticos están mas ácorde en usar el nitrato de plata sea solo, sea asociado como lo hace M. Velpeau á el tratamiento interno con la cubeba y el bálsamo de copaiva.

Como se sabe, las optalmías purulentas se obserban ó en la primer edad es decir en los recién nacidos, ó en las armadas y ejércitos, ó durante la existencia de una blenorragia.

En la optalmía de las armadas ó ejércitos, la inflamacion es sumamente intensa, y los medios antiflogísticos generales nunca pueden obrar tan directamente como el tratamiento hipostenizante local. Véase como se expresa el Sr. Fabre en la Biblioteca médico-práctica; respecto á el modo de obrar del nitrato de plata en esta enfermedad: "Sin embargo, si se examina con cuidado el modo de obrar del cáustico lo mas frecuentemente empleado aqui, es decir el nitrato de plata concluirá uno por convencerse que la accion cauterizante se limita al epitelium de la conjuntiva. Debajo de esta, no es mas lo que se observa, que una especie de intoxicacion ásténica por penetracion de algunas partículas de sal á favor de la absorcion que es aqui poco considerable como en todo lugar que existe una inflamacion. El estado patológico, por otra parte, da una tolerancia al órgano y hace que pueda soportar acciones terapéuticas extrémamente enérgicas y que podrian comprometerlo fuertemente en el estado normal."

La idea de la aplicacion de la piedra infernal sorprende tambien á los enfermos, y como en la optalmía purulenta no es extraño que vengan desórdenes grandes, aun á pesar del tratamiento; cuando este se use, es de mucha importancia que el médico haga conocer al enfermo su estado y los desórdenes que pueden so-

brevenerle para que de este modo no culpe el medicamento.

En los niños en que las membranas del globo del ojo son tan delgadas, es preferible usar esta sustancia diluida para no producir una escara que pueda comprometerlas.

En la optalmía blenorragica han usado tambien el nitrato de plata; pero casi siempre acompañado del plau general é hipostenizante. El Sr. Rognetta, cuando formula su método quiere que primero y siempre que la irritacion es intensa se use el nitrato de plata, pero que á medida que ella declina debe reemplazarse con el sublimado. La escuela italiana esplica esto diciendo, que cuando la inflamacion es en su mayor intensidad el nitrato de plata, obra hipostenizando el sistema arterial inflamado y que en rebajando esta inflamacion que es la mas intensa, el sublimado lleva su accion sobre los linfáticos.

La optalmía ha sido curada por Giacomini con el bálsamo de copaiva dependa ó no de una afeccion venerea y sea cual fuere la naturaleza de la causa que la produjo.

No es mi idea el probar que los medicamentos tenidos como sustitutivos por la escuela francesa, son casi todos hipostenizantes, porque no creo que haya quien lo ponga en duda; séame permitido traer un párrafo de los Sres. Trousseau y Pidoux para que se vea euan infundadamente se ha querido esplicar la curacion de el estado saburral por la sustitucion como tambien lo equivocado que se está respecto á la propiedad diaforética de estos medicamentos.

“En el acto del vómito [dicen estos Señores] experimentan los enfermos una sensacion de horripilacion seguida en breve de un principio de lipotimia, que va acompañado con mucha frecuencia de un sudor abundante. Estos fenómenos no son peculiares de los vómitos producidos por el antimonio, sino que corresponden tambien á los causados por cualquier otro agente terapéutico, y no debe creerse que los antimoniales sean mas diaforeticos que las demas sustancias eméticas.”

Hablando de la pretendida propiedad diaforética del

emético y los demas vomitivos dicen los mismos autores lo siguiente." "Por este motivo no vacilamos en declarar con toda certidumbre, que los antimoniales no son sudoríficos, sino en el acto mismo del vómito, y bajo este punto de vista no hay diferencia alguna entre ellos y cualquier otro vomitivo. Si en el curso de una neumonia aguda está la piel seca y caliente, y despues de la administracion del antimonio se pone fresca y húmeda, no por eso ha de atribuirse al medicamento una accion diaforética porque igual efecto se habría producido por cualquier otra medicacion que hubiere modificado la fluxion de pecho de la misma manera."

Por la administracion del emético ú otro vomitivo, el pulso se pone concentrado débil, la respiracion disminuye, en fin; se observan todos los síntomas de una hipostenizacion.

En cuanto á la curacion de la cistitis por la trementina y la uretritis por el bálsamo de copaiva, no puede uno menos que veer en ella no una sustitucion sino al contrario una hipostenizacion, en vez de irritar calma este medicamento, no sucede lo que en la optalmía que en el primer instante la accion fisico química ó local del medicamento irrita el tegido aunque despues de absorvido obre impostenizando.

Las irritaciones que se curan localmente con los dichos substitutivos, son generalmente de igual naturaleza á las que se tratan interiormente con los alterantes. Todos los alterantes son debilitantes á la cabeza de ellos está la sangria. Estos remedios modifican, desnaturalizan y hacen menos apta la sangre á la nutricion intersticial, de aqui, es tambien que el organismo sobre que han obrado, se encuentra mas difícil de ser atacado de flegmasias.

Señores: he llegado al término de mis penosas exploraciones, he seguido la huella que otros dejaron ya impresa sin atreverme á penetrar en los hondos abismos de la ciencia, reservados solo á los hombres de mejor inteligencia.

Una cosa sola he tenido en vista, y es el mostrarme lo menos indigno que me fuese posible, sea del santuario en que hablo, ornamento y orgullo de nuestra patria, sea de los maestros que me deben juzgar, custodios de los tesoros de nuestra escuela.

En la tesis de la *medicina sustitutiva* si me he ocupado prolijamente de la homeopatía y de la doctrina de los italianos, es porque he creído de suma importancia hacerlo así.

No nos parezca empequeñecernos observando los fenómenos, recogiendo celosamente los resultados que por los cultores especiales de estos sistemas se anuncian: muchas veces sucedió que la causa mas leve engendró efectos prodigiosos: una manzana caída sobre la cabeza de un hombre dormido, dió lugar á el descubrimiento de la ley de la gravitacion: una lámpara que se agitaba solitaria en una capilla, sugirió á un hombre el descubrimiento del péndulo: unas gotas de agua de jabon dejadas sobre las paredes de un baso de cobre, revelaron al pobre peon de Bruselas las propiedades corrosivas del iodo, y enriquecieron la terapéutica de un agente farmacológico precioso. En este instante creo muy apropósito recordar un precepto del inmortal Baglivi: *plura quæ captum nostram superant contemnenda non sunt, sed sapientiæ pars erit, dum variam illorum naturam per ractiocinia attingere non possumus, effectus saltem exterius apparentes diligenter notare, et exinde præcepta ad praxim determinare.*

He tenido que elevarme en cuanto lo han permitido mis fuerzas á la serena y pura esfera de la teoría, ya porque mi clínica es reducida, y no ofrece provechosa cosecha, ya porque me pareció impropio y hasta impertinente el sustituir á las doctrinas de prácticos eminentes mi pobre práctica, ya en fin porque el punto en cuestion es la medicacion sustitutiva en general.

Ahora Señores, no me queda otra cosa sino esperar de vosotros justicia.

ADOLFO E. PERALTA.